

desde lo queer

Presentación

Gabriela Cano

A la memoria de Nancy Cárdenas

Los ensayos reunidos en esta sección son una muestra de temas y perspectivas latinoamericanas en los estudios queer, uno de los campos más interesantes y dinámicos de los estudios culturales. Los estudios queer problematizan las categorías fijas que determinan la identidad de las personas. Una de sus principales aportaciones es el cuestionamiento a la naturalización de las categorías binarias de hombre y mujer; de lo femenino y lo masculino; de lo homosexual y lo heterosexual, categorías a las que se suele considerar como realidades preexistentes e inmutables y que pocas veces se ven como construcciones culturales. En un sentido amplio, lo queer se refiere a lo que no se puede acomodar en las gavetas disponibles; aquello que no se puede etiquetar de un plumazo y desafía las clasificaciones y categorizaciones. Lo queer trastoca certidumbres e ideas preestablecidas sobre las identidades fijas de las personas, especialmente en el terreno del género y la sexualidad.

Lo queer surge en rechazo al heterocentrismo y a la homofobia prevalecientes en muchos de los estudios de género y algunos sectores del feminismo. Al mismo tiempo, lo queer se perfila como una postura teórica que cuestiona las delimitaciones estancadas y excluyentes de las identidades lesbiana y homosexual, pero reconociendo que estas identidades son necesarias para articular la acción política por los derechos gay, siempre y cuando se sometan a una vigilancia crítica constante que evite caer en esencialismos. Sin dejar de lado el género y la sexualidad, la desesencialización queer se ha hecho extensiva de diversas maneras a las categorías de identidad nacional, racial y étnica. Por más provechosa que sea la ampliación de la propuesta queer a todos los

aspectos de la identidad corre el riesgo de diluir el énfasis en el género y la sexualidad y ello podría significar una nueva invisibilización de los géneros y las sexualidades minoritarias que se pretende colocar en el centro del análisis.

La palabra en inglés “queer” quiere decir raro, extraño, excéntrico, estrambótico, bizarro. “Queer” también significa homosexual: se empleaba en la época previa a Stonewall para referirse peyorativamente a las personas homosexuales y lesbianas. Dicha acepción del término cayó en desuso a medida que la palabra *gay*, ya sin estigma, se extendió tanto en inglés como en muchos otros idiomas. Hoy en día, rara vez se usa *queer* con ese sentido peyorativo que los estudios *queer*, desde luego, rechazan, ya que le dan un nuevo significado positivo a un término que antes fue injurioso.

Vale la pena subrayar que *queer* no es sinónimo de *gay*.¹ De hecho, lo *queer* lleva implícita una crítica a la noción identitaria de grupos claramente delimitados por su identidad sexual: el “ghetto *gay*” en donde la comunidad de intereses supuestamente prevalece sobre las distintas identidades sexuales minoritarias y las diferencias sociales y culturales. Lo *queer* resalta la plasticidad de las identidades sexuales y de género y visibiliza sus múltiples posibilidades: la transgeneridad —tanto mujeres que se convierten en hombres, como hombres que se transforman en mujeres ya sea temporalmente o de manera permanente— el travestismo afeminado, el lesbianismo hombruno, los maridos que los fines de semana se visten de mujer, construcciones identitarias entre muchas otras que ponen en duda los parámetros de normalidad y a las que una perspectiva *queer* considera igualmente genuinas y dignas.²

La palabra “*queer*” ya se usa en castellano y quizá sea preferible hacerlo en vez de recurrir a traducciones como “raro” que no tienen la misma connotación sexual que el término en inglés. Es improbable que “*queer*” llegue a extenderse en castellano con la misma amplitud que se

¹ Véase la útil revisión de los significados de *queer* en Alberto Mira, *Para entendernos. Diccionario de cultura homosexual, gay y lesbica*, 2ª ed. revisada y ampliada (Barcelona, Ediciones La Tempestad, 2002).

² Véase Elisabeth Lebovici y Oliver Segurent, “Homo pensante: la proliferación del pensamiento *queer*”, *debate feminista*, núm. 16, octubre de 1997, pp. 142-149 y Didier Eribon, “Teoría *queer*. Somos raritos”, *Letra S*, octubre de 2003, pp. 6-7.

usa gay (término que vino a cubrir el reclamo social de nombrar positivamente y sin estigma a la homosexualidad), pero quizás alcance una aceptación en medios culturales y académicos, semejante a la que gozan vocablos intraducibles como *camp* o *kitsch*.

La teoría y los estudios queer fueron tema central de la entrega número 16 de *debate feminista* (octubre de 1997), una de las primeras reflexiones publicadas en español sobre esta novedosa área de los estudios culturales. El interés de *debate feminista* por los temas gay, presente desde los primeros números de la revista, tiene continuidad en la presente selección de textos de Cristina Rivera-Garza, Robert McKee Irwin, Adriana Novoa, Mónica Szurmuck, Licia Fiol-Matta, Larry La Fontain y María Mercedes Gómez. Sus colaboraciones abordan aspectos culturales y políticos de las identidades gay principalmente en América Latina y se ocupan, en especial, de las identidades lesbianas. Una de sus principales contribuciones es que logran superar la tradicional invisibilidad del lesbianismo. En algunos casos, el análisis queer abarca no sólo el género y la sexualidad sino que se refiere a las identidades transnacionales y fronterizas y a las narrativas nacionalistas y patrióticas en América Latina. La obra de Carlos Monsiváis, Sylvia Molloy, Jorge Salessi y otros autores que han estudiado la cultura gay y lésbica de América Latina son antecedente de muchas de las ideas que aquí se desarrollan. Todas las colaboraciones fueron escritas originalmente en español y la mayoría se preparó en universidades estadounidenses donde los estudios queer tienen auge. Una parte de las autoras y autores participó en la reunión de la Red internacional del Center for Gay and Lesbian Studies (CLAGS) de la City University of New York que se llevó a cabo en la Ciudad de México en agosto de 2003.³

La selección comienza con "¿Ha estado usted en el Mar del Norte?", adelanto de *Feliz como con mujer*, novela en proceso de Cristina Rivera-Garza. Se trata de un texto que desafía las clasificaciones de los géneros literarios. Narrativa, poesía, ensayo académico (con su indispensable nota al pie), relato fantástico y comunicación electrónica, la entrega de la escritora es también una mirada contemporánea a la poeta

³ CLAGS News The Graduate Center, The City University of New York, Winter 2004, vol. xiv, núm. 1.

Concha Urquiza que, al igual que la mayor parte de las escritoras, permanece al margen de la literatura canónica mexicana.

De acuerdo con Carlos Monsiváis, una de las líneas de trabajo de los estudios queer son las lecturas de los símbolos y referencias homosexuales y homoeróticas que suelen pasar desapercibidas y pocas veces son analizadas. En “ ‘Las inseparables’ y la prehistoria del lesbianismo en México”, Robert McKee Irwin estudia una temprana representación de una pareja de mujeres que no oculta su vínculo erótico, en un breve relato costumbrista (1915) del escritor Heriberto Frias que se reproduce en la sección Memoria. “Las inseparables” es un texto contemporáneo del poema modernista “El beso de Safo” (1916) de Efrén Rebolledo y tiene como antecedente el también breve episodio sobre la infatuación de Gaditana con Santa, personaje central de la novela homónima del escritor Federico Gamboa, que generalmente pasa desapercibido y sobre el cual Rivera Garza hace una irreverente y divertida lectura queer en su novela *Nunca me verás llorar* (Tusquets, 1999).

En “Desnaturalizando a la nación autoritaria: una propuesta queer”, Adriana Novoa y Mónica Szurmuk estudian las referencias cinematográficas de *La nave de los locos* (1984), novela de la escritora uruguaya Cristina Peri Rossi, para subvertir las narrativas patrióticas que definen autoritariamente las identidades de las personas a partir de la exclusión. Una de las referencias cinematográficas presentes en la novela de Peri Rossi que desestabilizan los discursos de género y la nacionalidad mediante alusiones al travestismo, el exilio y la extranjería, es la emblemática escena queer con la que da inicio la película *Morocco* (1930) de Josef Von Stenberg, en donde Marlene Dietrich aparece vestida de smoking y, desde un escenario, seduce simultáneamente a un hombre y a una mujer del público. La relación entre el público y la artista se invierte y ya no se sabe quién entretiene a quién, si el público a Marlene o la artista a los espectadores.

Los discursos nacionalistas de los estados latinoamericanos y su relación con la figura queer de la escritora Gabriela Mistral son el tema central del trabajo de Licia Fiol-Matta. Su artículo “Raras por mandato: las maestras y el estado en Gabriela Mistral” es un adelanto de la traducción al castellano de *A Queer Mother for the Nation: The State and Gabriela Mistral* (University of Minnesota Press, 2002) que aparecerá próximamente en Chile. Fiol-Matta explica cómo la mujer hombruna, desenvuelta y cosmopolita que fue Gabriela Mistral accedió a convertirse en

la imagen paradigmática de la Maestra de América Latina en el siglo xx y contribuyó de manera relevante a un proyecto educativo que exalta el papel maternal de las mujeres. Fiol-Matta coloca la ambigüedad sexual de Mistral en el centro del análisis, separándose así de la mayor parte de los estudios mistralianos, incluidas casi todas las aproximaciones feministas, que eluden el tema de la identidad sexual de la autora de *Lecturas para mujeres*.

La cultura queer puertorriqueña y nuyorican, diluida ante la hegemonía anglosajona de Estados Unidos, se abordan en el artículo de Lawrence La Fountain-Stokes, "De sexilio(s) y diásporas homosexual(es) latina(s)". Los sexilios o exilios sexuales son desplazamientos geográficos que tienen el objetivo de alejarse del juicio de la familia y la comunidad para establecerse en un lugar donde el individuo quizás encuentre mejores condiciones para expresar una identidad sexual minoritaria. La Fountain-Stokes se ocupa de creadores de distintas generaciones, como el escritor Manuel Ramos Otero, las poetas Luz María Umpierre y Giannina Braschi, el bailarín Arthur Avilés, entre otros, al tiempo que comenta obras recientes como la novela *Flaming Iguanas* de Erika López o el espectáculo de danza-teatro *Arthurella* (1996), una reelaboración queer de la película *La Cenicienta* de Walt Disney. También *Maeva de Oz* (1997) es una reelaboración queer. En esta obra, la historia de Dorothy, la de los zapatos rojos, del *Mago de Oz*, se transforma en la de la pobre Maeva, una niña lesbiana nuyorican que vive en el Bronx, con su perro Arturoto y que anhela llegar a Nuyorico, un espacio utópico, donde no hay prejuicio en contra de los gays ni de los latinos.

Una utopía muy alejada del odio criminal hacia los cuerpos no hegemónicos de lesbianas afroamericanas o latinas que María Mercedes Gómez trata en "Crímenes de odio en Estados Unidos. La distinción analítica entre excluir y discriminar". El artículo comienza con el asesinato de Sakia Gunn, quinceañera afroamericana de clase trabajadora que al explicitar su lesbianismo fue víctima del odio por prejuicio sexual de un joven también africanoamericano. El crimen contra Sakia Gunn, ocurrido en las afueras de Nueva York en 2003, tuvo una escasa cobertura de prensa: apenas noticias publicadas a lo largo de dos meses. La débil reacción periodística contrasta con la atención que tuvo el asesinato homófobo de Matthew Shepard, estudiante universitario, gay y blanco, ocurrido en Laramie, Wyoming en 1998 y que mereció quinientas siete noticias en el mismo periodo de tiempo. En la invisibilización del

asesinato de Sakia Gunn confluyen lógicas discriminatorias que imponen jerarquías y prácticas de exclusión que suprimen a quien se percibe como una amenaza. En México ocurren en promedio treinta y cinco asesinatos de este tipo al año —diez más que en Estados Unidos, donde se registran veinticinco casos— de acuerdo con la Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia.⁴ La enorme mayoría de estos crímenes no llega a las páginas de la prensa y los culpables permanecen impunes.

Esta sección “desde lo queer” se publica a 10 años del prematuro fallecimiento de Nancy Cárdenas. Directora de teatro, escritora y doctora en letras por la Universidad de Yale, Nancy Cárdenas también fue una destacada activista de los momentos iniciales del movimiento de liberación homosexual y lesbiana en México.⁵ En 1971, participó en un programa especial sobre homosexualidad transmitido por televisión privada. En entrevista con Jacobo Zabludovsky, Cárdenas argumentó en defensa de los derechos humanos y laborales de homosexuales y lesbianas. Su intervención televisiva estimuló la formación de los primeros grupos de liberación gay, que además ella ayudó a organizar. En 1975, luego de intervenir en la mesa sobre lesbianismo, efectuada en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, reunión auspiciada por la Organización de las Naciones Unidas, Cárdenas salió airoso del ataque homófobo que sufrió de parte de un grupo de locatarias enviadas por Delfín Sánchez Juárez, delegado del Departamento del Distrito Federal en Benito Juárez.

Paralelamente a su activismo y participación en múltiples foros y mesas redondas, Nancy Cárdenas llevó al escenario obras de teatro que pusieron la temática gay al alcance del público universitario en una época de homofobia acendrada en que el tema casi nunca se trataba abiertamente, ni siquiera en ambientes intelectuales o de izquierda. Entre las puestas en escena más significativas de la directora están *Las amargas lágrimas de Petra Von Kant* de Rainer Fassbinder, *Los chicos de la banda* de Matt Crowley, *El pozo de la soledad* adaptación de la célebre novela de Radclyffe Hall y la escenificación de la serie de *Claudina en*

⁴ Sandra Lorenzano, “Palabras de bienvenida”, *Ibid*: 6-11

⁵ Carlos Monsiváis, “Envío a Nancy Cárdenas: activista ejemplar”, *debate feminista*, núm 10, septiembre 1994, pp. 257-263.

la escuela de la escritora francesa Colette. Sin estar exentas de los desenlaces trágicos que entonces eran la única trama posible para las historias de homosexuales y lesbianas, las escenificaciones de Nancy Cárdenas rompieron con morbos y tabúes y mostraron a algunos personajes gay vitales, seductores y, por momentos, divertidos.

El desafío de Nancy Cárdenas al heterocentrismo, la heterosexualidad compulsiva y la homofobia tiene resonancias múltiples en los artículos que componen esta sección “desde lo queer”. Escritos con rigor intelectual y literario, los textos contribuyen a trazar un canon queer, contrahegemónico de la cultura latinoamericana.⁶ Los estudios queer ya suscitan interés y empiezan a tener aceptación académica, pero todavía falta mucho para que este campo de los estudios culturales goce de la legitimidad que merece.

⁶ Gabriela Cano, “Entendernos”, en *debate feminista*, núm. 28, octubre 2003, pp. 343-346.